VILOBÍ D'ONYAR

El municipio de Vilobí d'Onyar, a pesar de pertenecer a la comarca de la Selva, forma parte del área urbana de Girona. Se extiende a ambos lados del río Onyar, y su término municipal lo componen los pueblos de Salitja, Sant Dalmai y Vilobí, que es el centro administrativo del municipio. Incluye, además, los vecindarios de Les Boires, Cal Ferrer Pagès, Can Costa y La Sarreda, así como las urbanizaciones de Can Bells y Can Terrer. En su término municipal se ubica el Aeropuerto Internacional Girona-Costa Brava. Se puede acceder desde la salida 8 de la autopista AP-7, o desde la C-25 o Eje Transversal, poco antes del km 229, tomando la GI-533, que atraviesa el término. Otras carreteras locales facilitan la comunicación por el territorio.

El castillo de Vilobí d'Onyar se encuentra adosado a la parte trasera de la iglesia parroquial de Sant Esteve, justo en el centro de la población. La primera referencia documental fehaciente que se tiene de la existencia del castillo data del año 1241, cuando se menciona como *Castro Villabino* en el reconocimiento de Gardeny por el vizconde Guerau V de Cabrera. Cabe citar también la existencia anterior de un señor de Vilobí, mencionado en un documento del año 1166 como *estradarius de Villa Albini*; lo que no queda claro es si el castillo ya existía en ese momento. Su estructura actual es muy posterior.

Texto: MGC/MJV

Ermita de Santa Margarida

La pequeña ermita de Santa Margarida está ubicada en un llano dentro del término municipal de Vilobí d'Onyar, a 2 km aproximadamente de esta población. Se accede a ella tomando una pista forestal que sale del Noreste de Vilobí. Aunque presumiblemente se trata de un templo de mayor antigüedad, la primera noticia documental que

Vista general

se conoce sobre él data de 1290, cuando recibió un legado de libros.

El edificio consta de una nave rectangular, cubierta por bóveda de cañón, sin diferenciación con el ábside, que es de testero plano, en cuya parte superior se abre una ventana de medio punto y doble derrame. Se podría adscribir a la tipología de iglesias construidas entre finales del siglo XII y la primera mitad del XIII, con una estructura similar a la de algunos templos de la zona del Empordà. En el año 1665 se realizaron grandes modificaciones en su estructura, como el añadido de un porche con cubierta a dos aguas y la construcción de un campanario de espadaña de dos ojos (reconstruido posteriormente, cuando adquirió su forma actual con un solo vano). Se trata, por lo tanto, de un templo de estructura románica tardía, con reformas de época barroca. En su interior se conservaba, hasta su destrucción en 1936, un retablo dedicado a santa Margarita que procedía de la catedral de Girona.

Texto y foto: MGC

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 351-352; ESPAÑOL BERTRAN, F., 1992-1993, pp. 35-43; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XVIII, p. 148; SUTRÀ I VIÑAS, J., 1965, pp. 25-32.

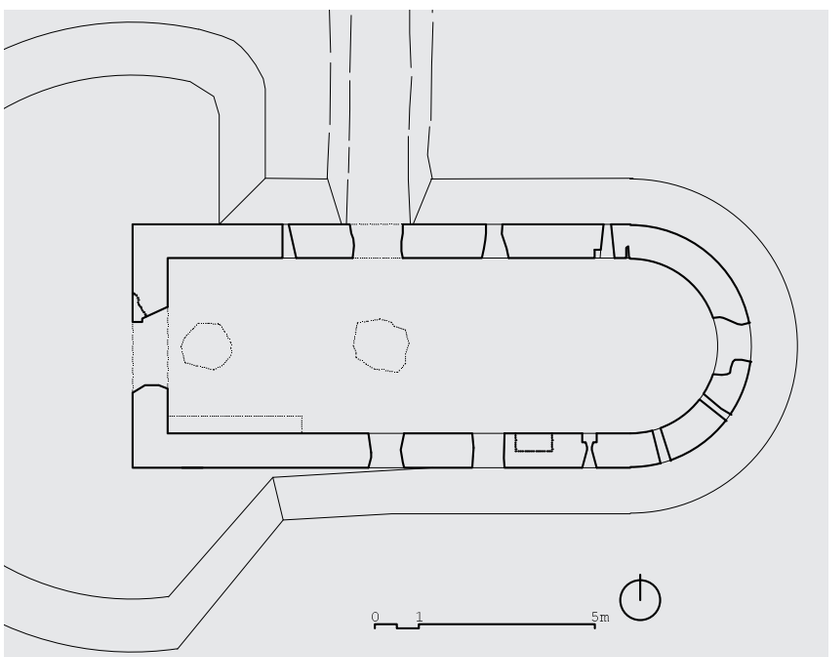
Ermita de Sant Llop de Sant Dalmai

LO QUE FUE LA ANTIGUA ERMITA DE SANT LLOP no es más que una edificación en estado de ruina, situada en el pequeño pueblo de Sant Dalmai, perteneciente al municipio de Vilobí d'Onyar. Desde su posición, en el sector suroeste del volcán de la Crosa, se avista gran parte de la llanura de la Selva, Argimon, el Montseny y las Guilleries. Se accede a dicho templo, dedicado a san Lope o Lupo de Troyes, tomando una pista forestal que sale de detrás de la iglesia parroquial de Sant Dalmai.

Los orígenes de Sant Llop podrían situarse alrededor del siglo X u XI, aunque no hay referencias documentales al templo hasta el año 1279, cuando se menciona en un documento de venta del vizconde Ramon de Cabrera al noble Berenguer de Gornau. En ese momento la iglesia era propiedad del castillo de Brunyola. De origen románico, el edificio fue reconvertido en el siglo XIX en una torre de telegrafía óptica militar. En 1875, durante las guerras carlistas, el ayuntamiento de Vilobí d'Onyar costeó parte de las obras de fortificación de su recinto.

Se trata de una iglesia de una sola nave, cubierta por una bóveda de cañón ligeramente apuntada (que ha sufrido algunos derrumbes) y rematada en un ábside semicircular que se cubre con una bóveda de horno. Entre la nave y el ábside no existe ningún arco triunfal. En su bóveda se pueden apreciar todavía restos del encañizado de la cimbra utilizada para su construcción, también apreciables en un nicho abierto en su

Planta



Interior

muro septentrional. En la parte central del ábside se abre una ventana de medio punto con doble derrame. Los paramentos exteriores de sus muros están acabados en forma de talud. El aparejo de la construcción es una mampostería de piedra volcánica local. El edificio carece de cualquier tipo de ornamentación mural, tanto en el interior como en el exterior. Su cronología podría situarse en la primera mitad del siglo XIII.

Texto y foto: MGC - Plano: IFM

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, pp. 466-469; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 350-351; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XVII, p. 175.